



BOLETIN ECLESIASTICO

DE LOS OBISPADOS DE

SALAMANCA Y CIUDAD-RODRIGO.

PROROGA DE LICENCIAS.

Secretaría de Cámara del Obispado de Salamanca y Administración Apostólica de Ciudad-Rodrigo.

Nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado se ha servido prorogar hasta el sínodo de Mayo venidero de 1872 las licencias de celebrar, predicar y confesar á los Sacerdotes de estos Obispados para quienes espiraren aquellas antes del mes espresado.

Salamanca 10 de Diciembre de 1871.—*Tomás Prieto Romo*, Presbítero, Vice-secretario.

Resoluciones de la Sagrada Congregacion de Ritos.

1. Post Missam solemnem decantatam in nocte Nativitatis Domini Nostri Jesu Christi licetne successive celebrare Missas privatas necnon sacram Eucharistiam christifidelibus illam deponentibus exhibere?

Resolutio. Negative. S. R. C. 3 decembris 1701.

2. Sacerdos Missam celebraturus transiens ante altare, ubi fit populi communio, debetne permanere genuflexus donec et quousque terminetur communio?

Resolutio. Negative. S. R. C. 5 Julii 1698.

3. In collecta Missæ conventualis Episcopo ibidem assistenti debetur ne reverentia, quando ejusdem nomen legitur?

Resolutio Caput esse inclinandum versus librum, respondit sacra R. C. 13 martii 1700.

4. Oratio *Deus, qui nobis sub sacramento mirabili*, debet ne concludi per verba *Qui vivis et regnas in sæcula.....* seu *Qui vivis et regnas per omnia sæcula sæculorum?*

Resolutio Affirmative Ad primam partem; *negative* ad secundam. S. R. C. 29 martii 1851.

5. In expositione Smi. Sacramenti cantatis seu recitatis versiculis *Panem de cælo....* Sacerdos insurgens debet ne reiterare genuflexionem, antequam recitet orationem?

Resolutio. Genuflexionem non esse reiterandam, respondit Sacra R. C. 6 septembris 1698.

Compendio de los veinte y cinco años del glorioso pontificado de nuestro santo padre Pio IX.

Laudent eum opera ejus.

1846.—AÑO DE LA EXALTACION.—El 16 de junio de 1846 fué el dia de la exaltacion al pontificado de Juan María Mastai-Ferretti, nacido en Sinigaglia el 13 de Mayo de 1792, y papa 257.º despues de S. Pedro. El mismo Pio IX reconoce haber sido electo por la divina Providencia, «non sine arcano divinæ Providentiæ instinctu,» en tiempos de tanta lucha para la sociedad cristiana. Su eleccion se hizo con singular prontitud, «comillis vix biduum protractis,» y la primera palabra de este gran

Pontífice compendia la historia de su largo pontificado. Prometió defender la dignidad de la Sede apostólica con ánimo fuerte y constante, y así lo hace. ¡Viva Pio IX! (Véase la alocucion *Amplissimum consessum* del 27 de Julio de 1846. *Acta Pii IX*, t. I, pag. 1).

1847.—AÑO DE LA FIESTA.—El primer acto de Pio IX fué un general perdon concedido el 16 de julio de 1846; el 47 se pasó en fiestas y aplausos, y hé aquí lo que acerca de esto escribe Brofferio en el *Mensajero de Turin*: «En toda Italia, desde el »faro de Mesina hasta la cumbre de Cenis, no hay aldea, ciudad ni caserío donde no se oiga cantar por todos el himno de »Pio IX.» Tiene Victor Manuel una hija, y le pone por nombre Pia. Manda el Papa á Maria Adelaida la rosa de oro, y Victor Manuel ofrece á Pio IX su espada para defender sus sacrosantos derechos. Pero el Pontífice ve cómo acabarán las fiestas, y dice á los cardenales: «Sepan nuestros enemigos que pasará »el cielo y la tierra, pero no será mudado un ápice de la doctrina que Jesucristo ha dado á su Iglesia para guardar, defender y predicar.» ¡Viva Pio IX! (Alocucion *Ubi primum* del 17 de diciembre de 1847. *Acta Pii IX*, t. I, pag. 70).

1848.—AÑO DE LA TRACION.—Los favorecidos de Pio IX se sublevan. ¡Quieren hacerlo rey de Italia! Un diario de Milan, titulado *La Italia regenerada*, escribia el 4 de abril de 1848: «El grito de todo buen ciudadano debe ser ¡Viva Pio IX, rey »de Italia!» El Santo Padre no acogió semejante oferta, no quiere destronar á ningun rey, y menos al de Cerdeña. En la alocucion de 29 de abril de 1848 desechó á los que «*Romanum Pontificem præsidere velint novæ cuidam Reipublicæ ex universis »Italiae populis constituendæ.*» Al contrario, exhortó á los piemonteses á que permaneciesen fieles á su rey, á los de Módena y Parma á su duque, á los de Toscana á su gran duque, y á los napolitanos y sicilianos al soberano de las Dos Sicilias. «Suis

principibus firmiter adhæreant.» ¡Viva Pio IX! (Alocucion *Non semel* de 29 de abril de 1848. *Acta Pii IX*, t. I, pag. 92).

1849.—AÑO DEL DESTIERRO.—Por no haber querido despojar á los príncipes italianos y ser rey de Italia tuvo que abandonar Pio IX á Roma y permanecer desterrado hasta el 11 de abril de 1850. En Gaeta pensaba en glorificar á Maria Inmaculada de una manera especial, y salvar á Italia de los impíos. Escribió desde allí á los Obispos italianos revelándoles los muchísimos engaños de los revoltosos, y diciéndoles que la salud, la gloria y la felicidad estaban en el catolicismo: «*Italiae salus, felicitas et gloria.*» ¡Ah! nuestro Santísimo Padre no se ha equivocado. ¡Viva Pio IX! (Véase la encíclica *Nostris et Nobiscum* á los Obispos italianos el 8 de diciembre de 1849. *Acta Pii IX*, t. I, pag. 198).

1850.—AÑO DEL TRIUNFO.—El 12 de abril de 1850 Pio IX volvía á Roma, y con él la virtud y la bendicion. Entonces se manifestó de nuevo la mano omnipotente de Dios que no abandona nunca á su Iglesia. El Santo padre decia á los Cardenales el 20 de mayo del mismo año, que la habia visto resplandecer de una manera maravillosa: «*Mirandum in modum fulgere perspeximus.*» (Alocucion *Si semper*. *Acta Pii IX*, t. I, pag. 224). Poco tiempo despues, el 29 de setiembre, elevando los ojos al cielo, «*unde veniet auxilium Nobis,*» restablecia en Inglaterra la jerarquía católica. ¡Viva Pio IX! (Letras apostólicas *Universalis Ecclesie*, *Acta Pii IX*, t. I, pag. 235).

1851.—AÑO DEL JUBILEO.—En este año, previendo el Santo Padre la nueva lucha que amenazaba á la Iglesia, publicó un solemne jubileo exhortando á la oracion á los fieles, para que el reino de Dios se ensanchase siempre mas sobre la tierra, y todos los hombres se uniesen en el amor á la justicia y á la verdad. «*Ut in omnibus hominibus una eademque sit fides mentium, una eademque actionum pietas.*» Este es verdadero progreso y ver-

dadera libertad. (*Exultavit*, 21 de noviembre de 1851. *Acta Pii IX*, t. I, pág. 342).

1852.—AÑO DE LA EXHORTACION.—Después de la oración, el mejor medio para combatir en las batallas de Dios es la unión; y Pío IX la recomendaba de una manera especial al clero, como se ve en su carta de 25 de marzo á los Obispos de Irlanda, y en la del 17 de mayo á los de España. Y la Iglesia ha visto y ve gran concordia en el Episcopado. ¡Viva Pío IX! (*Acta Pii IX*, t. I, pag. 353 et 361).

1853.—AÑO DE LA CONCILIACION.—Deseando ardientemente Pío IX la conciliación con el reino subalpino, concedió cuanto podía conceder, lleno de afecto hácia los piemonteses y su rey. Y si bien sus esfuerzos paternales fueron inútiles, no se le puede achacar á él la culpa. ¡Viva Pío IX! (*Acta Pii IX*, t. I, pag. 560).

1854.—AÑO DE LA INMACULADA.—Bastaría solamente este año para hacer eternamente glorioso el gloriosísimo pontificado de Pío IX. El 8 de diciembre en la bula *Ineffabilis Deus* definía la Inmaculada Concepción de María Santísima, y al día siguiente en su alocución á los Cardenales y á los Obispos manifestaba su gran esperanza en la madre de Dios: «Aderit Ecclesie suæ Deus «præsertim si oratrix accedat Virgo SS. Dei parens Maria.» Y la Virgen santísima obtiene á él y á nosotros la gloria y las ventajas de tan largo pontificado. ¡Viva Pío IX!

1855.—AÑO DEL PRIMER DESPOJO.—Se principió en el Piemonte despojando algunos frailes y monjas, y se concluye por despojar al mismo pontífice Pío IX; en 22 de enero de 1856 expuso á los liberales cuanto había hecho por la Iglesia piemontesa, y es admirable su energía en la alocución *Pauper meminertis*, acompañada de sesenta y ocho documentos publicados por el cardenal Antonelli, que prueba la grandeza del Papa, y la bajeza y deslealtad de sus enemigos. ¡Viva Pío IX!

1856.—AÑO DEL CONGRESO DE PARIS.—Napoleon III y Cavour conspiraron entonces contra el Papa-Rey y juraron su ruina. Pio IX, maldecido, no maldice, y para vencer el mal con el bien, acepta ser padrino del hijo de Bonaparte. Hablando el 17 de Mayo de 1856 á los Obispos del imperio austriaco recuerda al rey y al emperador que el mayor delito es combatir á Jesucristo y su Iglesia. «Adversus Christum stetit et Ecclesiam divino ejus sanguine partam et acquisitam dissipasse..» ¡Viva Pio IX!

1857.—AÑO DEL VIAJE TRIUNFAL.—Para cumplir un voto en el santuario de Loreto abandona Pio IX á Roma, y determina visitar el mencionado santuario (viaje desde el 4 de mayo hasta el 5 de setiembre por la Italia central). Por todas partes es acogido con las mas vivas muestras de afecto y veneracion, tanto que aquel viaje pudo llamarse por él, el 25 de setiembre, dia en que hablaba á los Cardenales, un continuo y solemne triunfo de nuestra santa Religion. ¡Aquello sí que fué un gran plebiscito! ¡Viva Pio IX!

1858.—AÑO DE LA CARIDAD.—Todos los años del pontificado de Pio IX merecen este título, pero se lo damos con preferencia al de 1858, que comenzó con las letras apostólicas *Insignia inter*, del 11 de Enero, concediendo generosamente al hospital de San Juan de Letran las casas para los pobres que el Papa con su peculio particular habia comprado en el Trastevere. El Santo Padre se compadecia en especial de los pobres enfermos, y se desprendia voluntariamente de su propio dinero para proveer á sus necesidades. ¡Viva Pio IX!

1859.—AÑO DE LA INSURRECCION.—En principio y en contra de tan buen Pontífice y Rey se levantaron los rebeldes, y sustrajeron á su dominio en 1859 las Romanías. El Santo Padre se lamentó de ello en la alocucion *Maximo animi nostri dolore*, del 26 de setiembre, mostrando tambien en ella la parte

que en dicho acto habia tomado el Gobierno subalpino, y prometiendo sostener siempre valerosamente, y contra todos, los derechos de la Iglesia y del Papa-Rey. ¡Viva Pio IX!

1860.—AÑO DE LA GUERRA.—Despues de la Romanía se despojó al Papa de la Umbria y las Marcas, pasando antes en Castelfidardo por sobre los cadáveres de sus defensores. ¡Qué dolor experimentó el Sante Padre! Lo manifestó principalmente en la alocucion *Novos et ante*, del 23 de setiembre, y á los principes de Europa decia, que á su tiempo experimentarían las consecuencias de la guerra contra el Vicario de Jesucristo; y Napoleon III, que entonces se reia, no rie ciertamente hoy. ¡Viva Pio IX!

1861.—AÑO DEL REINO DE ITALIA.—La revolucion prosiguiendo su camino de constituirse en reino de Italia, y no contenta con despojar á Pio IX de sus provincias, empleaba todos los medios para apoderarse de Roma, su capital; y el gran Pontífice, siempre protestando y siempre resistiendo, no cedió ni á súplicas ni á amenazas. Los actos de tan noble resistencia se cuentan en gran número, pero nos contentamos con citar la alocucion *Meminit unusquisque*, de 30 de setiembre, que todo hombre de co-razon no puede leer sin exclamar: ¡Viva Pio IX!

1862.—AÑO DE LOS MÁRTIRES DEL JAPON.—A fin de mostrar á todos como se deben defender los derechos y la fé de la Iglesia, convocaba Pio IX en Roma al Episcopado católico para asistir á la canonizacion de los veinte y seis mártires del Japon. Magníficas fueron las fiestas que tuvieron lugar entonces en la Ciudad eterna, y sublimes las palabras del Santo Padre el 22 de mayo de 1862: «Et aspera quæque constanter toleranda pro ipsius fidei confessione.» ¡Viva Pio IX!

1863.—AÑO DE RESISTENCIA AL CZAR.—Viendo Pio IX como el Czar oprimia á la Polonia, le escribió en 22 de abril una carta llamándolo al deber. Al leer esta carta el mismo Brofferio

en la Cámara de diputados se inclinó y aplaudió: ¿y no esclamarémos también nosotros: Viva Pio IX?

1864.—AÑO DEL SYLLABUS.—Viendo Pio IX como los males de la Iglesia y de la sociedad son una consecuencia principal de las pésimas doctrinas, todas las reunió y condenó en su encíclica del 8 de diciembre de 1864 y en el *Syllabus*. Si no hubiese en los veinte y cinco años de pontificado mas beneficios que este, solo dicha encíclica y dicho *Syllabus* nos harían gritar con todo el ardor del afecto: ¡Viva Pio IX!

1865.—AÑO DE LA CONDENACION MASÓNICA.—En todos los años de su pontificado se encontrará un gran hecho que admirar en este Santísimo Padre. En 1865 con la alocucion *Multiplicis inter*, de 23 de setiembre, descubre el origen del desorden que reina en los Gobiernos y en los pueblos, y que no proviene sino de la secta masónica, que ha declarado la guerra al trono y al altar. Y mientras que príncipes cobardes y mal aconsejados forman alianza con la masonería, el inmortal Pontífice la condena, y quita la máscara con que se cubria, arrojando así valerosamente las injurias y venganzas de la misma. ¡Viva Pio IX!

1866.—AÑO DE LOS SANTOS.—Pocos Pontífices elevaron á los altares tantos Santos como Pio IX. Cada año de su pontificado se señaló con memorables canonizaciones, y particularmente en 1866 preparaba varias, entre ellas las de Pedro de Arbués-Josafat Kuncewicio, las de los mártires de Corcosmio, la de la beata María Francisca de las Llagas de Jesucristo, étc. étc. ¡Oh! que ejército de protectores en el cielo dió el Santo Padre á su Iglesia militante en esta tierra! ¡Viva Pio IX!

1867.—AÑO DEL CENTENAR DE SAN PEDRO.—Hermoso premio de tantos trabajos y excelsa virtud obtuvo Pio IX pudiendo celebrar con el Episcopado católico el decimoctavo centenar del



martirio de S. Pedro y S. Pablo, y glorificar al Príncipe de los Apóstoles, de quien por una série no interrumpida de diez y nueve siglos era él el sucesor 257.º. En su alocucion *Singulari-rem quidem*, del 16 de junio, manifestó la alegría que inundaba su corazon, y en ella invocaba de Dios omnipotente el dia de la victoria, que puede tardar, pero que ciertamente vendrá. ¡Viva Pio IX!

1868.—AÑO DE LA CONVOCACION DEL CONCILIO.—En medio de la sorpresa de los impíos y el júbilo de los buenos coronaba Pio IX sus beneficios á la Iglesia y al mundo con las letras apostólicas *Æterni Patris* del 29 de enero de 1868, en las que convocaba el Concilio ecuménico que debia reunirse en Roma el dia de la fiesta de la Inmaculada Concepcion del 69. Habia entonces un Napoleon Pepoli que en la Cámara de diputados del reino de Italia vaticinaba desgracias al Concilio: pero ¿dónde está ahora Pepoli, dónde Napoleon? El Concilio, por el contrario, ha cumplido en gran parte su obra, y la Iglesia y el mundo esclaman siempre: ¡Viva Pio IX!

1869.—AÑO DEL JUBILEO SACERDOTAL.—Dios concedió á nuestro Santo Padre, lleno de años y de méritos, la gracia de poder celebrar el quincuagésimo aniversario de su ordenacion de sacerdote, y el 11 de abril llegaban á Roma multitud de fieles de todos los puntos del globo para felicitar á la Cabeza de la Iglesia, y los romanos no cesaban de aclamar al Papa-Rey, que levantando las manos sobre la Italia bendecia á la Península «que volverá á ser un centro de salud y de vida al mundo.» Italianos y forasteros conmovidos repiten á porfia el grito de ¡Viva Pio IX!

1870.—AÑO DE LA INFALIBILIDAD.—Los Padres del Concilio, inspirados por el Espiritu Santo y maravillosamente unidos aprobaron la proposicion dogmática de la infalibilidad del Sumo Pontífice. Entonces el infierno, mas temible que nunca,

procuró intimidar al Santo Padre suscitando herejías, engaños, embustes, blasfemias, hurtos, sacrilegios y bombas; Pio IX, con indomable valor y heróica paciencia, no se intimidó; lleva adelante su obra, y abandonado y despojado, permanece firme en su puesto, esperando á sus enemigos, que se espantan de su paciencia y de su fácil victoria. Entre tanto el pueblo continúa clamando: ¡Viva Pio IX!

1871.—AÑO DEL JUBILEO PONTIFICIO.—Pio IX es el primero de los Pontífices, despues de S. Pedro, que cuenta en Roma los mismos años de pontificado que el Príncipe de los Apóstoles; y ve al pueblo cristiano, contrastando con la indiferencia de tantos poderosos, conmovirse y festejar tan fausto acontecimiento, proteger el derecho, socorrer la pobreza, y gritar *hosanna* á su amado Pontífice Pio IX; prisionero, es inmensamente mas grande que sus carceleros del Capitolio, que ven confusos y humillados representado el mundo por infinidad de diputaciones que vienen á Roma á felicitar y festejar á la verdadera grandeza, al poder mas grande que existe en tierra, al poder que domina las almas y encadena los corazones. Y si nosotros no tuviésemos mas razon que esta para permanecer fieles á la fé católica, bastaria solo la historia del pontificado de Pio IX para concluir que no puede dejar de ser divina una religion que produce tantas virtudes y hace tantas maravillas. ¡Viva, pues, el Catolicismo! ¡Viva Roma papal! ¡Viva S. Pedro! ¡Viva Pio IX y el mundo que los festeja! (*B. de O.*)

UNA AUDIENCIA DE PIO IX.

El dia 28 de Octubre fueron recibidas en audiencia particular por Su Santidad más de ochenta personas, entre las que se contaban muchas familias francesas. Pio IX, tranquilo y son-

riente, fué dirigiendo palabras cariñosas á cuantos allí le rendian el tributo de su adhesion y su entusiasmo. Por fin le llegó el turno á una jóven dama romana, que con ojos enternecidos desde que comenzó la audiencia, contemplaba al Padre Santo con la mirada candorosa de una admiracion inefable. El Papa se aproximó a ella y la miró tambien enternecido. ¿Cómo os llamas? le preguntó: entonces la jóven le dijo: «Santísimo Padre, yo soy la hija de un profesor de la Universidad. Los revolucionarios de 1848 le redujeron á prision por motivo de su adhesion á la persona de vuestra santidad. Toda mi familia se halla tan animada de los mismos sentimientos, que ántes sufrirá la muerte que separarse de la causa del Vicario de Jesucristo.» «Esos sentimientos, contestó el Padre Santo, os honran sobremanera, hija mia; yo me acuerdo, en efecto, de vuestro padre, que era un ferviente cristiano. Imitadle en su virtud, que Dios os bendecirá.»

Entonces uno de los asistentes, dirigiéndose á Su Santidad con voz conmovida, le preguntó: «Santísimo Padre, ¿hasta cuándo durará el triunfo de los impíos y la opresion de la Iglesia? El Papa, levantando bastante la voz, contestó estas palabras edificantes que suponemos serán auténticas, y tales como debieron salir de sus lábios venerables. «Todos nosotros hemos pecado, y lo que está acaeciendo no es otra cosa que un castigo de nuestras faltas. Resignarnos debemos á la voluntad del Altísimo con la persuasion de que Dios se dejará por fin aplacar ante las oraciones de su pueblo. Oremos sin cesar; el Padre de las Misericordias tendrá piedad de nosotros y librárá muy pronto la Ciudad Santa de sus opresores. Oremos por los buenos, á fin de que perseveren en el camino del bien; oremos por los malos, á fin de que reconocidos de sus errores vuelvan á entrar en el redil del Buen Pastor. Y no es solo por la ciudad de Roma por la que debemos orar, sino por el mundo entero, pues

»por todas partes hace el mal progresos espantosos. En Francia,
»la impiedad, un instante comprimida, vuelve á sacar la cabe-
»za. En Alemania, la heregía hace mayores esfuerzos que nun-
»ca para oprimir la religion cristiana y levantarse sobre sus rui-
»nas. Pero lo que hace todo esto más lamentable, es que los go-
»biernos favorecen este movimiento impío. En Rusia, en Espa-
»ña, en Suiza, en todas partes, en una palabra, la revolucion
»se esfuerza por triunfar y por sumir la sociedad en un abismo
»de males. ¿Qué será de nosotros si Dios nos abandona? ¡Ah!
»hijos míos, dirijámonos á El para que nos salve y convierta
»las almas engañadas que corren á su eterna perdicion. Yo os
»bendigo á vosotros y á vuestras familias. Ojalá que esta bendi-
»cion os fortalezca en el bien y atraiga sobre vosotros y sobre
»vuestros hijos los favores del cielo.»

Despues de estas palabras nosotros no tenemos nada que aña-
dir. Grabémoslas en nuestro corazon con caracteres indelebles,
y no cesemos de pedir á Dios, como en ellas se nos recomienda,
por el triunfo de la verdad y la justicia, que es el triunfo de la
Iglesia nuestra Madre.

ESTABLECIMIENTOS PENALES.

ESCÁNDALO.

Espanta y desconsuela ver lo que pasa en los presidios y
cárceles de España. Lejos de ser lugares de correccion y de
castigo, de donde el criminal salga en camino de ser un hombre
honrado, que pague con las lágrimas del arrepentimiento las
deudas que tiene para con Dios, despues de haber satisfecho
con el castigo á la sociedad; léjos de esto, decimos, los estable-

cimientos penales en España son nefandas casas de educacion de criminales.

Entra allí un mozuelo á quien quizá más la ligereza de los años que las malas inclinaciones del corazon le han llevado á dar el primer paso en la senda que lleva al crimen, y no hay remedio, al año de salir, es ya consumado ladron; y si vuelve á entrar, y de nuevo sale, de seguro, es asesino.

Allí se va, vergüenza da decirlo, porque muchas veces de propósito se hacen méritos para ello; porque allí se vive sin trabajar, y se disponen grandes planes de inmorales campañas, y se roba, y se asesina sin salir de aquellas paredes encubridoras, y se hace dinero con que pasar el tiempo entre tragos, puros y naipes. Allí se perfecciona el oficio con el concurso de tantas inteligencias dedicadas á su estudio; allí se aprenden todas las tretas, todas las estafas, todas las infamias, desde la falsificacion al escalo y desde el manejo de los naipes al juego de la navaja; allí á la vista de la autoridad, á la sombra de los tribunales, y con el grillete de la pena al pié, se preunen todos los Rinconetes y Cortadillos á recibir las lecciones de sus Monipodios y á disponer sus mejores y más seguros golpes.

Aquellas casas son casas de perversion.

En prueba de ello vean nuestros lectores este párrafo tomado de *La Correspondencia* y relativo al último escándalo descubierto en el Saladero, que era un plan de falsificacion y estafa perfectamente organizado:

«Entre los documentos, hay algunos de la mayor importancia; pero además de los papeles, el Sr. Gonzalez Alegre se ha apoderado de varios sellos para membretes de documentos y cartas, tales como los de los juzgados de Madrid, de las direcciones de las armas, de la antigua intendencia de palacio, de alguna cancillería extranjera, de ministerios y hasta el membrete de la correspondencia particular de nuestra compatriota,

la que fué emperatriz de los franceses; todo perfectamente hecho y con sus aparatos montados, para timbrar en seco los unos y con tinta los otros.»

Esto no es de ahora; la ignominia descubierta por el Señor Gonzalez Alegre no es cosa nueva; el mal viene de muy atrás, bien que desde la revolucion, como todos los males, se ha agravado.

Por decoro, por vergüenza, hasta por egoismo los Gobiernos y los políticos que pasan el tiempo en arrojar al rostro el cielo de sus miserias, debian pensar en esto. Por egoismo, que el dia que esas fieras criadas en los antros del crimen, rompan sus cadenas y se arrojen sobre la sociedad la destrozarán con sus garras. Es urgente, urgentísimo pensar en poner remedio al mal; es de buen gobierno; es de justicia, porque el mismo criminal que allí va á purgar su delito tiene derecho á que no se le ponga en ocasion de acabarse de perder, y es de caridad, que pide que se haga por regenerar almas corrompidas; enderezar ánimos de torcidas inclinaciones, y hacer bueno al que entró delincuente.

Pero esto no se hace con leyes, ni con órdenes de gobernadores. Una ley, un cuerpo de guardia en cada cárcel podrá evitar tumultos, pero no atajará la causa del mal, ni sanará lo que está dañado. Esto no se hace con soldados, sino con sacerdotes; esto no se logra con fusiles sino con sermones. Es necesario que se reformen las cárceles, que se mejore el sistema penitenciario, que aquellas sean á la vez lugares de correccion y de castigo, y para esto no hay que tratar al criminal como una fiera que la sociedad amarra para su defensa, sino como un desgraciado á quien la justicia de la tierra manda castigar, y la caridad cristiana amar y convertir.

Solo así no volverán á repetirse escándalos como el que ahora se persigue. Solo así dejarán de ser los presidios y las cárceles *casas de educacion de criminales*. P. E.

Continúa la lista de donativos hechos en estas Diócesis á favor del Sumo Pontífice.

	Reales	Cénts.
<i>Suma anterior.</i>	273,936	51
Colecta en Mogarraz.	19	
Id. en 18 de Junio.	27	
D. Manuel Ledesma, vecino de Vitigudino.	4	
María Josefa Casado, id.	4	
Antonio Mata, id.	20	
Baltasar Garrido, id.	20	
María Nieves, id.	4	
Francisca Rodrigo, id.	4	
Alvaro Andrés, id.	12	
Tomás Martín, id.	1	6
María Francisca Vicente, id.	8	
Antonia Salvador, id.	4	
María Blanco, id.	1	
Juana Vicente, id.	2	
Paula Rodrigo, id.	2	
D. ^a Manuela Pereña Luis, vecina de Aldeadávila.	6	
Valentín Martín, id.	10	
Fermin Fernandez, id.	10	
Julian Rodrigo, id.	2	
El Párroco de id.	20	94
Manuel Roman.	2	
Domingo Cabezas.	2	
Faustino Muñoz.	1	
El Párroco de Almenara.	20	
Mónica Vicente.	2	
José Vicente.	2	
Policarpo Vicente.	2	
Marta Vicente.	2	

Juan Antonio Vicente.	2
Benito Muñoz.	2
Angel María Muñoz.	2
Bernarda Muñoz.	2
El Párroco de Aldearrubia.	10
D. Agustin del Pozo, Presbítero de id.	4
Varios feligreses de id.	8 4
El Párroco de Cabeza de Framontanos.	100
La Comunidad de Religiosas Carmelitas de Alba	100
<i>Total.</i>	<u>274.377 55</u>

(Se continuará.)

Han ingresado en la Hermandad de Sufragios Mútuos del Clero los señores siguientes:

Números.

- 468 D. Antonio Alonso, Párroco de la Vellés.
- 469 D. Feliciano Calvo, Ecónomo de Coca de Huebra.
- 470 D. Mariano Fernandez, id. de Parada de Arriba.
- 471 D. Agustin Carbayo, id. de Pedrosillo el Ralo.

Nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado celebrará de Pontifical en esta Sta. Catedral Basilica el dia 25 del corriente.

NECROLOGIA.

En doce del corriente falleció D. Mariano Mercadal, Beneficiado Coadjutor de la Iglesia parroquial de Peñaranda de Bra-
camonte. Pertenecia á la hermandad de sufragios mútuos del
Clero con el número 191. Los sócios aplicarán una misa y tres
responsos. R. I. P.

SALAMANCA: IMP. DE OLIVA Y HERMANO.